

## EDITORIAL

### NUEVAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

#### *The Latin American Classics*

**E**N un feliz momento de inspirada comprensión, inició el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana su Biblioteca de CLÁSICOS DE AMÉRICA, que tan buena acogida ha recibido de la crítica, no sólo por lo esmerado de las selecciones que los volúmenes contienen, y la amplitud y pericia de sus Introducciones, sus Notas y sus Bibliografías, sino por el lujo y la elegancia de su presentación tipográfica.

Con la Biblioteca de CLÁSICOS DE AMÉRICA —que se publicará siempre en castellano y en portugués, según el caso—, quiere el Instituto impulsar, adelantar y orientar el estudio de la literatura iberoamericana, así como también difundir más y más los insignes valores que la ennoblecen. Este querer encarna en sí mismo un grande anhelo de continental americanidad, pues la Biblioteca les será siempre utilísima a los estudiosos, tanto del Nor-

te como del Centro y del Sur de las Américas. Y sin embargo, aun después de terminada, la Biblioteca no será suficiente a realizar los altos ideales que persigue el Instituto, que son de mutua comprensión y acercamiento interamericanos, y aspiran a echar hondas raíces en la conciencia de los pueblos del Nuevo Mundo. Por esta razón, el Instituto ha resuelto iniciar otra serie paralela, *The Latin American Classics*, no ya ésta en el idioma original, sino en traducción inglesa.

Para el efecto, el Instituto —gracias a los tenaces e inteligentes esfuerzos de Angel Flores, de John E. Englekirk y de otros miembros de la Comisión de Publicaciones y Traducciones— ha celebrado un contrato con la "Princeton University Press", a fin de imprimir, por ahora, veinte volúmenes de obras iberoamericanas, en traducción inglesa, con la esperanza cierta de hacerlas conocer, no sólo entre los eruditos y estudiantes más o menos familiarizados con el castellano y el portugués, sino entre el gran público lector de los Estados Unidos, y de Inglaterra y sus Dominios.

Los iberoamericanos estaremos de plácemes, pues las obras literarias más selectas de la América española y de la lusitana van a salir pronto vertidas al idioma de Shakespeare y de Whitman, unas por primera vez, y otras en versiones más fieles y cuidadosas y completas que las ya conocidas. Quienes nos hemos lamentado de ver que en los países de habla inglesa el público ignora aún los nombres de los más preclaros autores iberoamericanos, habremos de experimentar muy íntimo deleite al saber que su mensaje habrá de ser conocido en todo el Nuevo Mundo y habrá de llegar aun al corazón de las masas populares.

Según el plan preliminar, *The Latin American Classics* comprenderá obras selectas de Bolívar, Sarmiento, Echeverría, Payró, Lynch, Fray Mocho, Mansilla, Machado de Assis, Azevedo Amaral, Amado, Darío, Rivera, Silva, Palma, Martí, Azuela, López Portillo, Rodó, Sánchez, Gallegos y Teresa de la Parra, en volúmenes separados, y en forma de antologías, también cuentos, artículos, dramas, comedias y ensayos de muchísimos otros autores de igual categoría. Y cuando lo permitan las circunstancias, se irán publicando por separado otros volúmenes, hasta que las dos series —la Biblioteca de CLÁSICOS DE AMÉRICA y *The Latin American Classics*— sean casi en todo paralelas.

Para este año tenemos el gusto de anunciar que *The Latin American Classics* se iniciará con un volumen de cartas, discursos y proclamas de Bolívar, preparado por Mariano Picón-Salas y traducido por Dudley Poore, y una antología de Sarmiento, preparada por doña Madalíne W. Nichols y traducida por Stuart E. Grummon.

\* \* \*

Como puede verse en la excelente bibliografía de Englekirk que en este número de la REVISTA IBEROAMERICANA comenzamos a publicar, es ya considerable el número de obras norteamericanas traducidas al castellano y al portugués, aunque en ella se nota la ausencia de muchas de las mejores. No podría decirse lo contrario. De las obras iberoamericanas, poquísimas son las que han sido vertidas al inglés, y de éstas algunas andan en versiones descuidadas y defectuosas, hechas sin conocimiento y sin esmero. Tan grave mal hay que remediarlo, y

de ello ahora quiere hacerse cargo el Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

A nadie habrá de ocultársele la importancia que tendrá esta nueva e inmensa labor del Instituto, que viene a romper fronteras espirituales existentes aún en el Nuevo Mundo, formado por naciones y pueblos que tienen un destino común y deben por lo mismo conocerse mutuamente. Si la Biblioteca de CLÁSICOS DE AMÉRICA va a presentar, en admirable concierto, lo mejor de las letras iberoamericanas, *The Latin American Classics* habrá de difundirlas en los países de habla inglesa. ¡Admirable labor, digna de todo aplauso y de todo apoyo!

Han vivido las naciones y los pueblos del Nuevo Mundo demasiado aislados unos de otros, y en infantil dependencia cultural del Viejo Mundo. Mas ya la iniciativa histórica está en sus manos, y por lo mismo, conviene a todas luces hacer resaltar el hecho de que los autores CLÁSICOS iberoamericanos no sólo han buceado, y con éxito, en el alma de la América, sino que han sentido y expresado sus anhelos de libertad y su amor a la justicia y al progreso colectivos.

Gran sorpresa será para los pueblos del Norte el darse cuenta de que el pensar y el sentir de los más excelsos escritores de Iberoamérica tiene formas similares en el sentir y en el pensar de los escritores excelsos de la América sajona. Y mayor sorpresa será para todos los americanos el ver que es uno el genio de la América, y que su corazón late con el mismo ritmo de fe y de esperanza, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego.

Por necesidad de clasificación, el Instituto le ha dado el título de "Latin American Classics" a su nueva serie de publicaciones, pero bien podría haberle dado el de

“Classics of America”, porque americanos son, y de los buenos, todos los autores que habrán de figurar en ella: americanos por su lealtad a la tierra, y por su *élan* espiritual, peculiar e inconfundible; americanos porque anuncian y preparan tiempos mejores; americanos porque buscan en la tierra el Reino de Dios y Su Justicia, y quieren establecerlo para el Hombre.

